

VISITA A SINGAPUR & MALASIA – DÍA 4 & DÍA 5 – 7 & 8 DE ENERO DE 2016

Los días cuatro y cinco de la visita de Swami a Singapur y Malasia tuvieron lugar en Kuching, la capital del estado de Sarawak en Malasia. Situada en el río Sarawak, en la isla de Borneo, Kuching está profundamente arraigada en la historia.

Día 4: Jueves 7 de enero de 2016

‘*Sai Love*’ o ‘*Amor Sai*’, la residencia de Swami en Kuching, es un testimonio del amor que la gente de esta ciudad tiene por su dulce Señor. Cuando Swami anunció Su visita a Malasia, Sri Anthony Bong, un ardiente devoto en Kuching, quería que Swami tuviera Su propio mandir, adonde Él pudiera quedarse mientras estuviese en la ciudad. Lo que comenzó como un humilde deseo en su corazón se materializó en ‘*Sai Love*’, un hermoso bungalow que el Hermano Anthony compró frente a su residencia actual, y lo amuebló como un mandir para Swami. Después de inaugurar ‘*Sai Love*’ aquella tarde, el Señor habló del amor y la devoción de la familia que había dedicado la casa para las actuales y futuras visitas de Swami a esta parte de Malasia. Swami dijo que el corazón de un devoto es donde Él siempre reside. Bendijo la casa diciendo que Él continuará derramando Su gracia en ‘*Sai Love*’ con las futuras visitas, ya que el trabajo del ashram de Kuching Lo atraerá a este lugar en los próximos meses y años. Swami dijo que los próximos dos días serían empleados en contemplación y bienaventuranza. Él instó a todos a que hicieran lo que obtienen de forma permanente, en vez de que esto sea superficial. Les pidió a todos que absorbieran la lluvia del Amor. Él también dijo que el día próximo era un día sagrado, un día auspicioso, y cualquier cosa que comenzara aquel día estaba obligado a tener éxito. Mientras el trabajo en el ashram comenzaría al día siguiente, Swami dijo, “Necesitamos pagarle

nuestra deuda a la Devi, la Diosa que ha estado ayudando con todo nuestro trabajo aquí. Debemos ir y verla a Ella hoy, como una señal de respeto.”

Después del almuerzo y un momentáneo descanso, la caravana de vehículos comenzó desde ‘*Sai Love*’ hacia Matang Hill (Colina Matang), en la parte superior de la cual se erige el templo Mariamma Devi. Dos ómnibus rebosantes con ansiosos devotos siguieron el auto del Señor a la sagrada Matang Hill.

Más tarde, el discurso de Swami durante el satsang en ‘*Sai Love*’ fue poderoso y Él profundizó en el principio del karma. Comenzando Su discurso, Swami habló acerca de la importancia de la acción y de su inevitabilidad en este mundo. Además, la acción siempre es asociada con una reacción y a través de una serie de ejemplos Él describió la interacción entre acción y reacción, el cual podría a veces ser inmediato o atrasado. Aún las buenas acciones constituyen el karma, ¡y uno tendría que continuar naciendo hasta que el equilibrio del karma sea logrado!

Dando todo un vistazo a la forma de escapar del ciclo de nacimiento y muerte, Swami amorosamente explicó que uno debería comprometerse en cualquier acción por el amor de Dios, con el objetivo de agradarlo. Además, Él dijo que cuando uno ofrece incluso los buenos actos y sus frutos a Dios, no se toma ningún karma nuevo debido a sus buenas acciones.

¡Él advirtió a todos que comenzaran temprano y que no esperaran hasta llegar a ser ancianos! Para finalizar el discurso, Swami dijo que no se puede entender a Sai Baba leyendo libros o escuchando Sus discursos. Uno solo puede conocer a Sai Baba siendo Él mismo. Él dijo “Yo soy la voz de la verdad dentro de ustedes. Tengan el coraje de seguir eso, y Me conocerán, únicamente para darse cuenta que solo hay Uno. De este modo, haciendo de esto un viaje desde ustedes hacia Ustedes.”

Día 5: Viernes 8 de enero de 2016

Era la última tarde con el Señor en Kuching y todos querían disfrutar del Divino Amor sin querer perderse Sus dulces palabras. Swami habló sobre la verdad y comenzó explicando la naturaleza de la verdad, que es permanente y envuelve todo en este mundo. Él hermosamente explicó cómo mientras la apariencia externa de la gente es diferente, la verdad dentro de cada uno de nosotros, es la misma. Por eso, Swami siempre se dirige a nosotros como – ‘Encarnaciones de la Divinidad’, mientras otros tienden a dirigirse a la gente como caballeros, damas, hermanos, hermanas, etc. Subrayando el significado de este paradigma, Él dijo que solo cuando nos demos cuenta de que todos tienen la misma verdad adentro, seremos capaces de amar a todos, así como nos amamos a nosotros mismos.

Swami dio Su propio ejemplo a través de una anécdota, en donde una vez, un estudiante le había preguntado a Swami sobre cómo Él era capaz de amar a todos. Swami respondió diciendo que Él también Se amaba a Sí mismo como todo el mundo, pero que Él también veía a todos como a Él mismo, ¡y por eso era capaz de amar a todos así como Se amaba a Sí mismo! “Cuando uno no se da cuenta de que la verdad es la misma en todos, esto conduce a estrechas barreras de lo que es mío y qué es tuyo. Esto lleva a preocuparnos acerca de nosotros mismos, acerca de nuestro futuro, acerca de otras personas.” Explicando esto con el ejemplo del cuerpo humano, Swami dijo, el cuerpo, un sistema complejo, es capaz de funcionar como lo hace de una manera egoísta. Él les recordó a todos sobre las consecuencias que uno debe afrontar, si la boca se niega a enviar alimento al estómago, o si el estómago se niega a digerir el alimento y decide mantener el alimento para sí mismo. ¡Esto ciertamente sería desastroso! Swami finalizó el discurso diciendo, “¡Abandonando el ‘Yo’ (ego) y lo ‘mío’ (apego) uno puede comprender la verdad! Este conocimiento de la verdad hace que uno no tenga miedo, ¡y solo cuando uno no tiene miedo uno puede participar en el servicio!”

A la mañana siguiente, cuando la comitiva de Swami se preparaba para retornar a Singapur, un gran número de devotos se habían reunido en ‘*Sai Love*’ para despedirlo al Señor. El compasivo Señor continuó guiando y

derramando Su amor con Sus devotos y les habló a todos por unos minutos antes de Su partida. Él instó a todos a que se reunieran en '*Sai Love*' todos los domingos para obtener satsang. Él profetizó que en un futuro cercano muchas personas serían atraídos al lugar, como las limaduras de hierro se sienten atraídas al imán. El Señor, quien estaba muy complacido con la devoción y la bendición que los devotos habían experimentado, remarcó que mientras la mayor parte del mundo se encontraba sufriendo porque el Maestro los había dejado y se había marchado y que no tenían adonde ir, los devotos aquí estaban celebrando la bendición de encontrarse con Bhagawan. Les pidió a todos los devotos que se mantuvieran unidos y dijo que mientras estuvieran unidos, Swami los seguiría adonde ellos fueran.